GAZETA DE LA REGENCIA
DE ESPAÑA É INDIAS
DEL VIERNES 11 DE MAYO DE 1810.

GRAN-BRETAÑA.

Lóndres 3 de abril.

Despues de largos y porñados debates la cámara baxa ha aprobado la conducta de los ministros de S. M. en órden á la expedicion dirigida el verano pasado contra las costas de Holanda y conquista de la isla de Valcheren.

El 29 del pasado se han recibido pliegos del almirante Cochrane, comandante general del apostadero de las Antillas, en que participa al gobierno la toma de las islas holandesas de S. Martin y S. Eustaquio por las armas británicas. La primera se rindió el 16 de febrero, y la segunda el 21 del mismo. Ya no le queda en aquella parte del globo enemigo alguno á la Gran-Bretaña, ni colonia alguna á la Holanda. — Este es el fruto, entre otros, que la nacion holandesa ha sacado de su alianza y amistad con la Francia.

La fragata *Esmeralda* ha cogido cerca del canal de la Mancha una corbeta francesa procedente de la isla de Francia, y ricamente cargada. — El navío ingles *Quebec* apresó el 21 de marzo al corsario la *Emperatriz* de 14 cañones y 42 hombres que acababa de salir de Calais para su primer crucero. — La fragata el *Rhin* ha apresado igualmente un corsario frances de 16 cañones recien salido de Bayona, y quedaba dando caza á otros dos que se habian hecho á la vela del mismo puerto.

Las cartas de la Barbada refieren una conspiracion formada por algunos habitantes de la Martinica, adictos al partido frances, para apoderarse por sorpresa del fuerte *Eduardo*, durante la ausencia de parte de la guarnicion que se hallaba empleada en la expedicion contra la Guadalupe. La vigilancia del comandante ingles hizo abortar la empresa.

Los papeles públicos de 30 del pasado hablaron de la llegada de un parlamentario frances á Douvres, pero ha sido noticia sin fundamento, y probablemente originada del agio, como suelen serlo las noticias de esta especie.

Una escuadra británica mandada por Sir Samuel Hood pasó á principios de enero el estrecho de los Dardanelos, y cruza actualmente en el mar Negro. Este fenómeno desconocido hasta ahora en la historia, es una nueva prueba de la buena armonía que reyna entre nuestro gobierno y la Puerta Otomana, y una nueva ocasion de gloria para la marina inglesa.

Las vexaciones y tropelías que de algun tiempo á esta parte experimenta el comercio de los americanos en los puertos de Francia, se han extendido tambien á los de Italia, donde son ya 85 los buques de aquella nacion detenidos en virtud de los decretos del ministerio frances.

Segun escriben de Gotemburgo por el último correo, habia llegado ya á Stockolmo la ratificacion del tratado de paz ajustado entre la Francia y la Suecia. Añaden que el ducado de Holstein va á ser ocupado por un cuerpo de tropas francesas que estará al sueldo de Dinamarca; y que el pretexto que se alega para esta operacion, es el temor de que los ingleses invadan aquella parte del continente.

Escriben de Paris que la emperatriz (pasada) Josefina trataba de retirarse á vivir á Italia. Se hablaba de un indulto general con motivo del casamiento de Bonaparte, que habia de alcanzar á los emigrados de todas clases, los quales podrán á consecuencia del indulto restituirse á sus hogares. Se hacian grandes preparativos para celebrar las bodas de Napoleon con la archi-duquesa María Luisa, para quien se habia alhajado con suma ostentacion y con todo el luxo posible el quarto que ocupaba en el palacio de las Tullerías la reyna María Antonia, su tia. Desde los balcones podrá considerar el lugar del suplicio en que pereció aquella desventurada princesa.

Hemos recibido periódicos holandeses recientes que anuncian estar próxîmo á verificarse un acontecimiento de suma importancia. La princesa Augusta de Saxonia, que segun los rumores tiempo ha esparcidos, estaba destinada para participar del trono de Bonaparte, parece lo está ahora para unirse en matrimonio con el archiduque Francisco, hermano de la emperatriz. Las consecuencias de semejante novedad serán la creacion de un nuevo reyno de Polonia hecha á favor de este archiduque, y el descontento que resultará seguramente del emperador Alexandro; pero sea qual fuere su resentimiento, difícilmente podrá vengarlo, porque Bonaparte tratará de sujetarle con las fuerzas

de las potencias sumisas á su voluntad, con las del Austria por medio de su suegro, con las de Saxonia por el suegro de su tio, y con las del nuevo reyno de Polonia gobernado por el tio de su esposa. ¡Extrañas vicisitudes de las cosas humanas! Alexandro se hizo cómplice de la política de Bonaparte, y engañado en las conferencias de Tilsit y Erfurt, se imaginó que los dos iban á repartirse el dominio entero de Europa, y á mandar en ella sin oposicion, con los nombres de emperadores de Oriente y Occidente. Con esta ilusion le hizo Bonaparte instrumento de sus designios contra el Austria, y habiendo conquistado primero con las armas, y despues conciliado con el nuevo enlace la amistad del emperador Francisco, es verosimil que le hará tomar interes en la execucion de sus ambiciosos planes. No será muy dificil que este príncipe se preste á qualquier clase de proyectos contra Alexandro, mucho mas quando se acuerde de la parte que tuvo el influxo de la Rusia en el afrentoso tratado de Altemburgo, y los guantes que se hizo dar á costa del Austria en precio de una mediacion en que se contó tan poco con el decoro de la casa de Lorena. Por otra parte el emperador Alexandro quizá no hallará una sola potencia en toda Europa que le compadezca en su degradacion. ¡Qué leccion ha dado Bonaparte á las naciones que por intereses particulares se unieron á la Francia! ¡Leccion terrible, pero por desgracia aprendida muy tarde! La primera que buscó en la alianza francesa su propia ruina fué la Prusia, sin embargo de haber permanecido la mas firme y constante amiga de la Francia, aun en la penúltima guerra entre Napoleon y Francisco, quando pudo mudar el giro de los negocios, y decidir irrevocablemente la contienda contra Bonaparte. No pasó un año despues de esta prueba de adhesion á la Francia, quando la Prusia dexó ya de exîstir como estado libre é independiente. Obligada el Austria á pedir la paz, y Prusia ya subyugada despues de la jornada de Jena, se imaginó Alexandro hailarse en ocasion de dividir el continente con Bonaparte, é hizo la paz con él, echándose en sus brazos con tanta confianza, que no pudo ménos de asombrarnos casi tanto como nos disgustaba. Austria, ultrajada y recelosa por su seguridad, volvió á desembaynar la espada, y Rusia se aceleró á dar á Bonaparte nuevos testimonios de su adhesion y utilidad. Austria se precipitó otra vez en su ruina, y viendo ahora Alexandro que no hay mas potencias independientes que la Rusia y la Francia, cree que van a realizarse por entero los sueños de su ambicion. Mas de repente despliega Bonaparte un nuevo sistema, y ambicioso de alianzas con los soberanos, despues de haber repudiado á su muger con la misma aceleracion é indiferencia que Carlo-Magno á la hija de Desi-

derio, solicita ahora la mano de una princesa austriaca, y por medio del mas fuerte vínculo estrecha sus relaciones y amistad con el emperador, padre de su esposa. Poco tiempo ha que Alexandro, lleno de esperanzas, contaba con sacar ventajas á expensas del Austria; pero el Austria se ha convertido ya en un objeto de terror para la Rusia; y la inesperada resurreccion de la Polonia y la coronacion de un príncipe austriaco, es una barrera que cierra enteramente el paso al cumplimiento del proyecto, antiguo ya en el gabinete ruso, de extender su dominacion al levante de Europa, poniendo á Alexandro á la merced de las familias combinadas de Bonaparte, Saxonia y Lorena. Así durarán las cosas hasta que Napoleon, ó fastidiado de su segunda esposa como se fastidió de la primera, ó despues de haber sacado de su enlace los frutos que se propuso su ambicion, haga experimentar al emperador Francisco nuevos ultrajes y humillaciones, dando quizá con la destruccion de la casa de Austria un ilustre y lamentable exemplo de los males que nunca dexa de acarrear, á la corta ó á la larga, la sociedad y compañía con los malvados.

ESPAÑA.

Tarragona 18 *de abril.*

Despues de las últimas ventajas conseguidas por el exército del general O-Donell contra los franceses, el mariscal Augereau dexando con escasas guarniciones las plazas de Barcelona, Gerona y Figueras, reunió las demas tropas, que segun dicen pasan de 12∂ hombres, y se ha encaminado hácia la frontera. El mariscal se lleva todas las alhajas del palacio de los capitanes generales donde habitaba. El general Chabran, por un efecto de moderacion rara en los gefes franceses de estos tiempos, devolvió la baxilla de plata que usaba á su dueño: los demas comandantes y oficiales han cargado en sus equipages los efectos de mas valor que habia en las casas donde se hallaban alojados. Los acompaña una porcion de comerciantes que engañados por las voces difundidas por el ministerio de Napoleon de que todo estaba tranquilo en España, que la guerra se habia acabado y que los franceses dominaban pacíficamente en la península, habian venido á establecer su comercio de sedas, lienzos y algodones en esta provincia y la de Valencia. Se ignora si se quedarán en Cataluña, ó seguirán á Francia, porque como suelen disimular sus verdaderas intenciones, no hay que confiar mucho de las apariencias: pero lo cierto es, que hasta Hostalrich el principado está limpio de enemigos, y que la correspondencia del público circula libremente por todas partes.

La division del exército frances de Aragon que se halla en Balaguer y sus inmediaciones, comete las acostumbradas extorsiones contra los infelices moradores de los pueblos. Su objeto seria sin duda reunirse con las tropas francesas que se hallaban en Reus, y amenazar á Lérida; pero como estas tropas tuvieron que retirarse de resultas de las sabias disposiciones tomadas por el general O-Donell, dexando abandonada la division de Balaguer, han quedado frustrados sus designios; y esperamos el mas feliz éxîto del movimiento del general Ibarrola que se ha dirigido hácia Lérida con su division para romper y escarmentar al enemigo.

Plasencia 22 de abril.

El exército de la izquierda ocupa la posicion de Coria. El general la Carrera que manda la vanguardia, hace frecuentes reconocimientos sobre Aldea-nueva del Camino, Lagunilla y el Cerro, amenazando por la espalda á los enemigos, quienes de resultas han evacuado á Aldea-nueva, donde tenian 600 hombres con 2 piezas de artillería. Han levantado asimismo el hospital que tenian en Bejar, y hecho un embargo general en los contornos para conducir los enfermos y efectos á Salamanca baxo la escolta de algunas tropas. — Los enemigos que estaban por la parte del Barco de Avila, y enviaban descubiertas hasta Cabezuela, no han vuelto á hacerlo, y este lugar se halla ocupado ya por 200 soldados nuestros, que reunidos á 300 paisanos del Valle, pueden resistir, ayudados de la situacion, á fuerzas muy superiores. — Por la parte del Campo Arañuelo, entre Almaraz y Talavera, se observa que el enemigo hace diferentes movimientos, cuyo objeto se ignora.

Badajoz 1.º de mayo.

Replegados en Mérida los enemigos que se hallaban en Almendralejo y D. Benito dirigieron sus movimientos sobre el Montijo y la Puebla en número de 5ↄ hombres, los 1ↄ de caballería. El 22 se propusieron atacar, como lo efectuaron, al brigadier España, que cubria á la Roca con unos 1500 hombres, entre los quales solo contaba 80 caballos. Empeñóse la accion, y conociendo España que los movimientos de los franceses se dirigian á cortarle la comunicacion con la plaza de Alburquerque, empezó á retirarse en el mejor órden, sostenido por 5 compañías de granaderos y cazadores y los 80 caballos, cuya bizarría contuvo á los enemigos, á quienes no fué posible impedir la reunion de estas tropas con las del general O-Donell, que cubre á Alburquerque, hasta cuya vista llegaron los enemigos; pero con

noticias que tuvieron del movimiento del general Mendizabal, que se halla en Campo Mayor, se retiraron al Montijo y Puebla.

Poco satisfechos, sin duda, de aquella jornada, en que tuvieron gran mortandad por el acertado fuego de los cazadores y la intrepidez de nuestra caballería, se dirigieron el 26 en la noche sobre esta plaza, para reconocer nuestras fuerzas y robar ganado. Sobre la una de la noche dieron con la partida avanzada que la gran guardia del puente de Ebora destacó hácia el camino del Montijo. El comandante de esta pasó avisos á los ganaderos, al gobernador del fuerte de S. Cristóbal y al general en xefe, por quien se tomaron las disposiciones conducentes, por si (lo que no esperaba) intentasen alguna cosa contra esta plaza. El encuentro de la gran guardia hizo replegar á los enemigos sobre el cortijo de los Catalanes, y al amanecer del 27 formaron en batalla en el campo que llaman las Bardocas, donde presentaron unos 400 caballos y 2 cañones ligeros. Despues de reconocer el campo, fueron adelantándose por el puente de Ebora, y viendo frustrado su principal objeto, porque la mayor parte del ganado vacuno y caballar se habia situado baxo los fuegos de la plaza y fuertes, tomaron posicion en el campo de Sta. Engracia, sobre la derecha del camino de Campo Mayor, y destacaron partidas de guerrilla hasta el camino de Caya.

Nuestro general en xefe, visitados los puestos de la plaza y dadas sus disposiciones para la salida de algunos cuerpos hácia la cabeza del puente, se dirigió al fuerte de S. Cristóbal para observar mas de cerca al enemigo, quien retiró las partidas que habia extendido hácia la línea que llaman de Verbic, de resultas de las disposiciones que dió nuestro general para que las atacasen nuestras guerrillas de caballería é infantería, sostenidas por 2 cañones volantes y los fuegos del fuerte. Reunidos los enemigos en el campo de Sta. Engracia, destacaron guerrillas con direccion á la fuente de Quadrejones, que escaramuzearon con las nuestras sin ningun resultado, hasta que ansiosos los tiradores de Zafra y una partida de paisanos de llegar á las manos, avanzaron por el llano: lo que observado por el enemigo, destacó un cuerpo de caballería para que los cargase, como lo hizo, cogiéndonos un oficial y 5 hombres de cazadores de Zafra, é hiriéndonos otros 4 y entre ellos un cadete, que no pudieron tomar la primera posicion. La superioridad de la caballería enemiga no permitió á nuestro general maniobrar sobre el llano que ocupaban los enemigos, y conociendo estos que no dexariamos la posicion que habiamos tomado, resolvió retirarse repasando primero como unos 200 caballos el puente de Ebora, los quales se unieron á la artillería situada en las Bardocas, y á las 2 de la tarde

todos se hallaban en el primer puesto que ocuparon al amanecer, desde el qual se dirigieron al Montijo.

Dos de nuestros prisioneros que se huyeron aquella misma tarde, dicen que llevaban 2 carretas de heridos, y que vieron enterrar 2 muertos. Perdieron tambien 2 caballos y un prisionero que les hizo la partida de paisanos que obtuvo permiso de nuestro general para ir de guerrilla. Aunque solo presentaron al frente de esta plaza los referidos 400 caballos, sabemos que dexaron en el monte 6 regimientos de infantería con 4 cañones.

Son dignas de elogio la serenidad y firmeza de ánimo de todos los vecinos de este pueblo, pues no contentos con ayudar al servicio de la artillería, estaban impacientes porque no se les permitia salir al campo. —

El número de enfermos que han reunido los enemigos en Salamanca asciende á 3∂, de los quales mueren diariamente de 25 á 30. Así lo escriben de Ciudad-Rodrigo, y que igual mortandad se experimenta en los hospitales que tienen los franceses en Zamora, Ledesma y otros parages.

CADIZ 10 *de mayo.*

S. M. se ha servido expedir el real decreto siguiente. — „Atendiendo el Consejo de Regencia de los reynos de España é Indias á que mientras esté la patria en peligro el primero, el mas importante y aun el único objeto de que debe ocuparse, es de arrojar al enemigo del suelo español, porque mientras subsiste en él no puede haber libertad, independencia ni sosiego interior; y habiéndose convencido S. M. de que para obrar con la actividad, energía y desembarazo que exîgen las circunstancias actuales, es indispensable prescindir de todos los negocios que no sean relativos á la guerra, declara el Consejo de Regencia, que no admitirá instancias ni representaciones de tribunales, cuerpos, ni individuos de ninguna clase, á menos que no sean dirigidas á proponer planes y recursos para hacer la guerra. Y habiendo notado S. M., no con poca admiracion, que á pesar del estado tan crítico en que se halla la nacion, hay bastante número de individuos que olvidados de los deberes de ciudadanos, y movidos de un interes personal, por otra parte mal entendido, en vez de hacer servicios á la patria, se ocupan únicamente en molestar á la superioridad con sus pretensiones particulares, sin considerar que todo seria ilusorio si por desgracia pudiese llegar á ser subyugada la España, lo qual sucederia si todos pensasen como ellos; declara el Consejo de Regencia, que mientras el enemigo no haya sido arrojado de la península, no concederá S. M. empleos,

grados, honores, pensiones ni jubilaciones, y aun se abstendrá de proveer las vacantes que ocurran en qualquier ramo de la administracion, á menos que su provision sea absolutamente indispensable; y aun en este caso nombrará S. M. para servirlos aquellos sugetos que por haber huido de la opresion del enemigo, abandonando el destino que tenian, disfrutan una parte del sueldo, y son gravosos al real erario. S. M. sin embargo se reserva recompensar generosamente y sin necesidad de que los interesados lo soliciten por sí, los únicos servicios que en el dia merecen premio, quales son las acciones distinguidas, y bien acreditadas por los gefes respectivos, que se hagan en defensa de la patria, ofensa del enemigo y desprendimiento de los intereses propios en obsequio de la causa comun. Penetrado asimismo el Consejo de Regencia de que en el peligro comun se comprehende el de cada individuo en particular, declara que por ahora y mientras la patria no esté libre de la opresion del enemigo, todo español, de qualquiera clase y condicion que sea, será considerado en la indispensable obligacion de servir del modo que pueda, y estar pronto á quanto S. M. mande, sin alegar excusa ni privilegio. Y respeto á que todo debe respirar guerra al infame opresor que intenta subyugar la nacion mas valiente y generosa del mundo, quiere el Consejo de Regencia que se suspenda por ahora la enseñanza de todas las ciencias que no tienen por objeto la guerra, ó alguna relacion inmediata con ella, mandando se cierren todas las universidades y colegios, á fin que los jóvenes que concurrian á instruirse en dichos establecimientos se dediquen á aprender lo que conviene saber en las circunstancias en que peligra la patria, á cuya vista deben ceder todas las demas consideraciones."

Lo tendrán entendido los secretarios de estado y del despacho para su cumplimiento en la parte que les toca, y lo publicarán inmediatamente para que llegue á noticia de todos. — Xavier de Castaños, presidente. — Francisco de Saavedra. — Antonio de Escaño. — Miguel de Lardizabal y Uribe. — En la Real Isla de Leon á 30 de abril de 1810. — A los secretarios de estado y del despacho.

El comandante general del campo de Gibraltar remite copias de los partes siguientes que le ha dado la justicia de la villa de Igualeja con fecha de 25 de abril último.

Parte del dia 23. „La descubierta que dirigí á penetrar los movimientos del enemigo compuesta de 12 hombres al mando de Juan Medrano, encontró que la gente de Parauta estaba batiéndose, y entrando por los llanos de la Planilla, embistió á los enemigos por la retaguardia, les mató 5 hombres, é hirió á otros, hasta que cargado por fuerzas excesivamente superiores le fué

forzoso retirarse honradamente defendiéndose de 60 caballos, sin haber recibido los nuestros daño alguno. — Campo de Lagunetas 23 de abril de 1810. — *Lorenzo Acebedo Rodriguez.* — Señores de justicia de Igualeja."

Del dia 24. „Estando en nuestro quartel á las 10 del dia, nos avisó un confidente de Parauta como por allí habian atacado los enemigos en número de 600 hombres, y que su gente se habia retirado por no poder resistir las fuerzas de las colunas enemigas. Con esta noticia salí con mi partida á coger los puntos del puerto de las Cruces, donde reunido con los que quedaron de Parauta rechazamos á los franceses, y fuimos dándoles caza hasta el puerto de Almola. Allí fueron segunda vez rechazados, desfilando sobre la derecha hasta lo alto de la sierra de Jarátepar, y desde ella los volvimos toda la sierra abaxo atropelladamente de risco en risco y de peñasco en peñasco, siguiéndolos los nuestros como leones furiosos, despreciando sus descargas, sin darles lugar á que se llevaran los muertos como acostumbran, que parecia mas procesion que formacion de batalla, y obligándolos á arrojar fusiles, bayonetas y cartuchos: finalmente los encerramos en Ronda con una hora de noche. No puedo dar parte de los muertos hasta que se registre el campo: los heridos pienso serán en número considerable, pues se advirtió que desamparaban muchos la formacion en la Planilla y se iban á pelotones: en nuestra gente no ha habido novedad, aunque los de los demas pueblos no son tan felices. — Campo de las Lagunetas 24 de abril de 1810. — El comandante de la gente armada de estos puntos, *Lorenzo Acebedo Rodriguez.* — Señores de justicia de Igualeja."

Otro del mismo dia. „El comandante de honrados da parte de la accion verdaderamente gloriosa que hemos tenido en este dia. Habiendo el enemigo atacado en número de 600 hombres por los puntos de Parauta, los nuestros no pudieron contenerlos, y en el mejor órden se fueron retirando sin dexar de hacer vivo fuego; en cuyo tiempo mi segundo D. Juan Gomez Ruiz cayó sobre la izquierda, acometió con valor extraordinario dando aliento á los de Parauta, y haciendo prodigios de valor se estuvieron los nuestros haciendo fuego desde las 10 de la mañana, hasta que avisado yo en el punto que ocupaba, baxé con mi division sobre el cerro de Almola, y procuré cortar la retirada. El enemigo que observó mis operaciones, trató de ponerse á cubierto: pero á pesar de ello lo derrotamos hasta ponerlo en una fuga no menos vergonzosa que precipitada, de suerte que no pudieron llevarse como acostumbran los muertos, haciéndolo solo con algunos heridos, y los perseguimos hasta entrarlos en el mismo Ronda á eso de las 7 y media de la noche. El número de muertos no puedo

asegurar qual sea, pero el campo está bien sembrado de ellos, y lo regulo muy cerca de 100, siendo mayor el número de los heridos. En los nuestros no hemos tenido la menor pérdida, y sí de Parauta y Pugerra he sabido de 2 levemente heridos. — Campo del Plao de Hidalgo 24 de abril de 1810. — *Antonio Montes.* — Señores Alcaldes del lugar de Igualeja."

CARTAS INTERCEPTADAS.

DE DON PABLO ARRIBAS A DON MARIANO URQUIJO.

Madrid 8 *de marzo de* 1810.

„Muy señor mio: Aun no he recibido carta de V. de fecha posterior al 21 de febrero (1); esta falta me tiene con mucho cuidado. Estoy casi á obscuras de lo que pasa por ahí, y mendigo las noticias como otro qualquiera. Dicen que vds. se vuelven muy pronto; y se refieren á cartas particulares del quartel general. Parece que los de Cádiz se obstinan en su loca resistencia (2). Por otra parte el orizonte lejos de despejarse, parece obscurecerse mas cada dia (3). En Madrid reina la tranquilidad de los sepul-

(1) *Desde 21 de febrero hasta el 8 de marzo, fecha de esta carta, van 15 dias, y del quartel general frances sale parte diario para Madrid. Infiérase de esta falta de comunicacion el estado del pais intermedio, y júzguese de la veracidad con que los periódicos vendidos al gobierno intruso describen la tranquilidad de las provincias por donde transita (con buena escolta) José Napoleon, el sincero regocijo de los pueblos que le reciben, y el amor y lealtad que les inspira su presencia.*

(2) *Para decidir si es, ó no, loca la resistencia, puede consultarse lo que hasta ahora han adelantado los franceses en el ataque. A principios de febrero se presentaron en la costa é intimaron la rendicion á Cádiz: y despues de tres meses se estan lo mismo que se estaban, sin otra novedad que los daños, no pequeños, que les han hecho los fuegos de nuestras lanchas. Sobre si hay, ó no, recursos para continuar la resistencia, y si esta debe graduarse de loca para lo sucesivo, puede igualmente consultarse entre otras cosas la nota, que se pone á continuacion de estas cartas, de las frioleras que los navíos Asia y Algeciras han traido de América.*

(3) *Estas palabras enfáticas manifiestan que los negocios de Napoleon en otras regiones distintas de la nuestra, estan mas embrollados de lo que quieren persuadirnos sus gazetas. Animo y constancia, patriotas: la Providencia no nos abandona: aprovechemos estas noticias, no para entregarnos á una falsa y funesta seguridad, sino para redoblar nuestros esfuerzos con la esperanza de que no serán infructuosos: unámonos mas y mas al gobierno legítimo, proporcionándole*

cros (1): vuelvan vds. pronto para animarlo todo. Entre tanto ruego á vd. que me diga algo de esos lugares, que parece haberse ido al otro lado del Océano.

Consérvese vd. bueno como desea su buen amigo y compañero *Arribas*. — Amigo y señor Urquijo."

DE D. ANTONIO DE PORRAS AL MISMO URQUIJO.

„Excmo. Sr. Muy Sr. mio y de mi mayor respeto: Por los partes dados á V. E. se habrá enterado del suceso de Ciudad-Real en 23 de febrero próxîmo pasado con las partidas de bandidos, que tienen casi interceptados los caminos, y van infestando la provincia, pues en Villarubia se han entrado tambien, sorprehendido la corta guarnicion, y llevádose al alcalde; y como el mal y peligro siguiese, he venido á esta villa de Manzanares para tratar con el gobernador de la provincia sobre el refuerzo necesario á la guarnicion de la capital y demas conducente al exterminio de estas quadrillas, que ya se van haciendo numerosas y temibles en los campos y en los pueblos; pero como hay tan poca tropa y casi ninguna de caballería, y esta necesaria para escoltar los correos, de los que han faltado tres en estos últimos dias (2), no es posible á dicho gobernador reforzar competentemente el punto de Ciudad-Real ni otros, de modo que estamos en un riesgo emminente (sic), y aunque nuestro intendente es un héroe, decidido á perecer ántes que á dexar su residencia, yo ruego por lo mismo á V. E. no nos

con nuestra confianza y deferencia los medios de vencer al enemigo, y hagamos con generosa prontitud los sacrificios necesarios para establecer y consolidar nuestra independencia.

(1) *¿Cómo pudo deslizarse de la pluma de un ministro de opresion y tiranía, del gefe de la policía consagrada á suforar la libertad de la nacion española y á someterla á un yugo extrangero, una expresion tan enérgica, tan propia para excitar la indignacion de los oprimidos, y por lo mismo tan terrible para los opresores? Alí teneis, pueblos de España, la tranquilidad que tantas veces os han ofrecido Napoleon y su hermano; la tranquilidad que predican sus emisarios y agentes; la tranquilidad que algunos españoles ruines y fementidos os presentan como un don del cielo, como compañera inseparable del buen órden y de la felicidad; la tranquilidad á que algunas bocas impías os convidan, tomando tal vez la voz de la religion, y abusando sacrílegamente de su augusto nombre. Alí la teneis: el ministro de policía de José Napoleon os lo dice:* la tranquilidad de los sepulcros.

(2) *El que llevaba esta carta fué el quarto, sin contar los siguientes.*

olvide, y si hubiere medio, se consulte el mas pronto y oportuno para nuestra seguridad y el bien general de la provincia. — Dios guarde la apreciable vida de V. E. muchos años. — Excmo. Señor. — El corregidor de Ciudad-Real, *Antonio de Porras.* — Excmo. Sr. D. Mariano Luis de Urquijo."

Nota de los efectos que han conducido los navíos de guerra españoles procedentes de Veracruz y la Habana, el Algeciras de 74 cañones en 46 dias, y el Asia de 64 en 47, mandados por los capitanes de navío D. Francisco Maurell y D. José Calderon, que fondearon en esta bahía de Cádiz el dia 2 de mayo de 1810.

ALGECIRAS.

De Veracruz por cuenta de S. M. 1.000,613 pesos fuertes en plata acuñada: 1260 lingotes de cobre con peso de 2130 quintales: un caxon de bainillas.

De cuenta de particulares. 1.648,054 pesos fuertes en plata: 267 sobornales con 1740 arrobas de grana: 74 dichos con 440 dichas de añil: 2 dichos con 14 dichas cacao Soconusco.

De la Habana por cuenta de S. M. 6600 pesos fuertes en plata acuñada: 2740 arrobas de tabaco en rama, cigarros y polvo.

De cuenta de particulares. 15,878 pesos fuertes en plata acuñada.

ASIA.

De Veracruz por cuenta de S. M. 3.003,571 pesos fuertes en plata acuñada: 15 zurrones de grana: 1280 planchas de cobre con 2020 quintales y 68 libras: 400 caxones con 40 fusiles: 2 dichos con muestras de monturas para caballería: 34 dichos con varias curiosidades de historia natural.

De cuenta de particulares. 1.475,738 pesos fuertes 4 reales plata acuñada: 59,748 dichos en oro idem: 65 zurrones con 283¼ arrobas de grana: 124 dichos con 18,150 libras de añil.

De la Habana por cuenta de S. M. 26,049 pesos fuertes de donativos: 17 caxones y barriles con 29 arrobas y 5 libras de hilas, y 5 arrobas y 8 libras de algodon idem: 2106 arrobas y 21 libras de tabaco.

De cuenta de particulares. 30,741 pesos fuertes 1 real de plata acuñada, 100 caxas de azúcar con 1500 arrobas, 22 barriles de café con 40 quintales.

Total de pesos fuertes en ambos buques para el rey, 4.036,833. Idem para particulares 3.230.159. 5. Suma total de pesos fuertes, 7.266,992. 5.

CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL.